

TIEMPO ORDINARIO
Miércoles de la VII semana – año par

Primera Lectura

De la carta del apóstol Santiago (4, 13-17)

Hermanos míos: Consideremos ahora a los que dicen: “Hoy o mañana saldremos para tal ciudad, ahí viviremos unos años, pondremos un negocio y nos haremos ricos”.

Esos no tienen idea de lo que será el mañana.

Pues ¿qué cosa es la vida de ustedes? Una nubecilla que se ve un rato y luego se desvanece.

Lo que ustedes deberían decir es esto: “Si el Señor nos presta vida, haremos esto y aquello”.

En lugar de eso, presumen de ser auto suficientes; y toda esa clase de presunciones es mala.

En resumen, el que sabe cómo portarse bien y no lo hace, está en pecado. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial

Salmo 48

R./ Dichosos los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos.

Escuchen, pueblos todos de la tierra, habitantes del mundo, estén atentos, los ricos y los pobres, lo mismo el hombre noble que el plebeyo. R./

¿Por qué temer en días de desgracia, cuando nos cerca la malicia de aquellos que presumen de sus bienes y en sus riquezas confían? R./

Nadie puede comprar su propia vida, ni por ella pagarle a Dios rescate. No hay dinero capaz de hacer que alguno de la muerte se escape. R./

Lo mismo que los necios e ignorantes, también los sabios mueren, y a las manos de extraños van a parar sus bienes. R./

Evangelio

† Del evangelio según san Marcos (9, 38-40)

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: “Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos”.

Pero Jesús le respondió: “No se lo prohibían, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí.

Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor”. **Palabra del Señor.**